

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
 MADRID: Edición de la mañana. 6 Ptas. Mes.  
 PROVINCIAS Y PORTUGAL. 6 Ptas. Trimestre.  
 EXTRANJERO. 12 Ptas. Trimestre.  
 ULTRAMAR. 18 Ptas. Trimestre.  
 Por menor. De mayor. 5 céntimos ejemplar. 50 céntimos 30 ejemplares.  
 ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
 ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
 Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD  
 Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
 Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hervas, 8, plaza de la Bourse (París), y en todas las Agencias de publicidad.  
 Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.  
 No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 15.877

Madrid Jueves 25 de Julio de 1901

Cinco ediciones diarias

## GRECO

ALCALÁ, 19, ASCENSOR  
 3 americanas platinas, 3 posavasos.  
**POCA ACTIVIDAD**  
 Verdad es que las Cortes no sirven para gran labor positiva; pero menos harán cuanto menos se las solicite y apremie.

Cierto que los proyectos económicos han quedado sobre la mesa del Congreso; mas ya se dice que no se aprobaron, principalmente por la oposición de los diputados, sino porque los senadores se marchaban a veranear sin despedirse del Sr. Montero Ríos.  
 La grave dificultad esperaba en la alta Cámara, y por eso se adelantó la suspensión de las sesiones.  
 Queda, en efecto, como resultado, que los únicos proyectos presentados no se discutieron siquiera.  
 ¿Y por qué no presentaron los ministros otros menos expuestos a la negación parlamentaria?  
 ¿Y por qué el gobierno no presentó antes los únicos que tenía redactados?  
 Aquello no excusa la inacción ministerial.

No ha hecho hasta ahora el partido gobernante más que vivir. Y con eso no queda satisfecha ninguna urgencia del país. Somos de los que creen y esperan algo más importante, pero también de los que lamentan la poca actividad en los Consejos de ministros.

El de anoche debió ultimar la combinación de gobernadores civiles. Dejada para otro día y después confiado el asunto al presidente del Consejo de ministros, pasarán dos semanas en proveer las vacantes. Y entregadas a las potencias las reformas de los servicios, tenemos mucho que allí se detengan, si allí no mueren. El procedimiento que el primer Consejo de ministros denuncia, es el de siempre, es el de todos los gobiernos que nada hicieron.

¿Qué asuntos administrativos han resuelto?  
 ¿Saben lo que ha sido del dique de la Habana?  
 ¿Saben si conviene continuar o conviene suspender las obras del tercer depósito del Lozoya?  
 ¿Han encontrado segura manera para distribuir el crédito destinado a la extinción de la lamostza, sin que se dedique a extinguir codicias y rapacidades de los caciques y de sus ayudantes?

¿Quién ha dicho que se necesite ponencia para llevar el descuento nacional al sueldo que no lo paga? ¿Para declarar en nombre del Estado la incompatibilidad de sus funcionarios con el servicio en otras oficinas, ya que los hay tan liberales que declaran a sus funcionarios compatibles para no servir al Estado?

Se ha penetrado en el laberinto de las gratificaciones, suplementos, gracias, y otras sangrías abiertas al presupuesto?  
 No hay que alucinar a las gentes con que se va a hacer todo, sino satisfacer al país haciendo algo.  
 Y eso no se ve todavía.

## LA ENFERMEDAD DE TOLSTOI

PARIS 24, 8.40 n.  
 Comunican de Moscú, que el doctor Schtschurowski, médico de cabecera del ilustre autor de *La sonata de Kreutzer*, vacila todavía en diagnosticar de un modo definitivo la enfermedad del conde León Tolstói.

El doctor Schtschurowski espera, para dar el diagnóstico definitivo, a que cesen los peligrosísimos accesos de fiebre que sufre el insigne enfermo.  
 Tolstói ha adelgazado de una manera extraordinaria; su debilidad es extrema, y la piel la tiene tan amarillenta, que por un momento se creyó padecía ictericia.

Afortunadamente la respiración y el sueño son buenos y casi normales.  
 Como Tolstói no come nunca carne y además tiene profundo horror a toda clase de medicamentos, se dificulta el tratamiento de la enfermedad.  
 El enfermo ocupa una habitación muy espaciosa y clara.  
 Enfrente del lecho tiene colgada la imagen de una santa, a la cual mira con frecuencia.

Por la noche lee a menudo la Biblia. La enfermedad de Tolstói ha producido verdadera consternación entre los aldeanos habitantes de Jasnaja Poliana, que tienen por el verdadero veneración y le consideran como un oráculo.—R. BLASCO.

## NOCHE MADRILEÑA

—No hay más remedio que ver a Paco, porque la cosa no es para menos.  
 —¿Y dónde encontrarlo?  
 —Nada más fácil, ya sabes su costumbre: por las noches visita varias tiendas de vinos de las más distinguidas, donde juega a *mus* ó se está de charla hasta que amaneca. Conocemos sus sitios predilectos, y visitándolos todos en alguno habremos de tropezarle.  
 —Chico, a mí no me divierte eso de ir de taberna en taberna; además sabes que el vino me hace daño.  
 —Lo mismo me ocurre a mí, con dos copas que tome ya estoy mareado; pero no hay más remedio que dar con él esta noche, porque si no se estropea el negocio.  
 —Pues andando!  
 —En marcha ¡ya sea lo que Dios quise!

Los dos amigos emprendieron la peregrinación en busca de Paco.  
 Paco era el tipo del buen madrileño, que después de cumplir su obligación en el taller, cambiaba la ropa del trabajo por el terno decente de irrepachable corte chilense, empuñaba su *palasón* de catorce nudos y no volvía al domicilio hasta no haber visitado los ocho ó diez establecimientos donde es fama

que se expendía el mejor vino de Valdepeñas.  
 A primera hora doblaba en el *Majo de las Cubas* de la calle Mayor. Su entrada era siempre la misma:  
 —Dadnos unas copas.  
 Porque Paco no sabía pedir vino para él sólo, aunque en realidad no fuese acompañado de nadie: era su frase sacramental.

Nunca faltaba una mesa de donde le llamaban y allí pegaba la hebra hasta que bucnamente se deshacía la reunión.  
 Entonces, Paco despedíase de sus conocidos y derivaba por la calle Mayor hasta la de la Cruzada, donde hay una antigua tienda que, escondida tras el edificio de la Diputación provincial, alberga en su seno esa burguesía honrada y algo vengonzante que gusta de beber lejos del bullicio y de la algazara, que son la característica de otras tabernas.

Allí jugaba un *mus* hasta las dos ó dos y media, hora prudencial en que la concurrencia iba desfilando. Paco salía también, y como buen conecedor de todos los rincones de Madrid de última hora, hacia escala en cinco ó seis tiendas más, que, a pesar de aparecer cerradas por consideración y relativo respeto a la autoridad trasnochadora, llaman a los transeuntes con el hilo de luz que se escapa por las rendijas de sus puertas, delator eloquente de que dentro está Baco dispuesto a recibir con cariño a sus discípulos más aprovechados... Y allí, cuando despuntaba el día, marchábase Paco a su casa, todo lo derecho que puede ir un hombre que se ha pasado seis horas con el consabido estribillo de: *Dados de beber*.

Emprendieron la caminata los dos amigos, siguiendo el orden indicado.  
 En la primera taberna esperaron una hora larga, durante la cual el amo les obsequió varias veces, pues bastaba que se tratase de dos amigos del mejor parroquiano de la casa para que fuesen mirados con toda consideración...  
 ¿Que qué debían? ¿Estaba todo pagado!  
 Aparte de que el dueño tenía mucho gusto en convidarles, Paco no le hubiera perdonado el cobrar a dos amigos que iban por primera vez a basearle.

Los dos amigos vieron el cielo abierto, porque, dicho sea en confianza y sin ánimo de molestarlos, no reunían entre ambos arriba de 30 céntimos.  
 —Pues sí, es extraño que no venga, porque no falta ni una noche. ¡Como no haya tenido cita en otro lado!... ¿Por qué no pasan ustedes por la Cruzada?  
 —Sí te parece...  
 —Puede que allí le encontremos.  
 —Tomen ustedes otra copa.

En la segunda taberna ocurrió lo mismo: esperaron otra hora larga sin que Paco asomase, con gran extrañeza del medidor, que había repetido la suerte de convidarles a varias copas.  
 ¿Que le pasaría a Paco? Y el caso es que necesitaban verle a todo trance. No había más remedio que seguir el *itinerario*, en la seguridad de que le encontrarían donde menos se lo pensasen, complicado en una partida empeñada de dominó ó cenando tal vez en *La Central*, otro de los sitios donde Paco era punto fuerte

y donde alternaba a última hora con periodistas y literatos, que le aceptaban en su reunión... ¡Andando a *La Central*!  
 Por el camino entraron en otros sitios, donde la escena fué repitiéndose con los mismos detalles: no hacían más que asomar, preguntando por Paco y dando a entender que eran amigos suyos, con lo cual no se libraban del ineludible convite; y al dar, por fin, con sus cueros en el colmado de la calle de la Paz, eran más de las cuatro de la madrugada.  
 La tienda estaba llena de gente, que discutía y alborotaba con la despreocupación natural en tales sitios y a tales horas; pero Paco no estaba allí.  
 —¿Todavía puede que venga. ¿Qué van ustedes a tomar?  
 ¡Aquello fué la puntilla!  
 Tras una noche de libaciones frecuentes, muertos de sueño y dando tumbos de acera a acera, los dos amigos, gente formal y morigerada, retirábase al amanecer, con sus 80 céntimos en el bolsillo y sin haber visto a Paco, después de una borrachera ¡monumental!

Aquella noche, Paco, el borracho impenitente, el bebedor sempiterno a quien conocen en todas las tabernas de Madrid, se había quedado en su casa ¡tan fresco!  
 Félix Lemendouza.

## FIESTAS EN LA GRANJA

FOR TELEGRAFO  
**Las fuentes. — Nuevos veraneantes.**  
 SAN ILDEFONSO 24, 11.10 n.  
 Presidiendo la infanta Isabel, y ante numeroso público, han corrido todas las fuentes.  
 La infanta Cristina ha asistido también en carruaje, a causa de lo delicado de su salud.  
 Han asistido también la condesa viuda de Toreno y sus hijos; los marqueses de Nájera, la Puente y Sotomayor, Somosanocho y Jura Real; agregados de las embajadas de Turquía y Alemania, secretario de la embajada de Italia y su señora, el gobernador y los señores Corle, Domy, Arias, Valdeza, Rospide y toda la colonia veraneante, y muchos forasteros que han venido para ver correr las fuentes.  
 La infanta Isabel, acompañada únicamente de la marquesa de Nájera, visitó a su tía, que habita en un hermoso edificio llamado casa de Infantes.  
 Han llegado nuevas familias a pasar aquí el verano, contándose, entre ellas, las de López Roberts, Muquiro, ASENSIO, y el restivero de salones, *Monteclaro*.  
 La temperatura es deliciosa.—Luis.

## CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer en la Presidencia se reunió a las cinco y media de la tarde durante hasta las ocho.  
 El nuevo ministro, Sr. González, recibió muchas felicitaciones de sus compañeros de Gabinete.  
 A la terminación del *sopeo* salió el señor conde de Romanos para Cercedilla con objeto de pasar al lado de su familia el día de hoy.  
 De los asuntos tratados en Consejo se facilitó a la prensa la siguiente

**Nota oficiosa.**  
 El ministro de la Gobernación dió cuenta de un proyecto de Real decreto que se re úte hoy mismo a la firma de S. M. aplazando las elecciones de senadores de Valladolid.

Se acordó que dicho ministro, en unión del Sr. García y Justicia, dirija circulares a los gobernadores y ministro fiscal acerca de la forma de promover el más severo castigo de los que en los mitines profieran insultos contra la guardia civil.

Se acordó que el expediente de las traiftas, que está sometido a la ponencia de los señores ministros de Marina, Instrucción pública y Gobernación, pase a estudio de este último para que después de enterado de todos los antecedentes en unión de sus compañeros, propongan la solución que haya lugar.

El ministro de Instrucción pública dió cuenta de un proyecto de decreto en que se regulan definitivamente los derechos de los estudiantes supernumerarios y auxiliares.

El ministro de Agricultura sometió a sus compañeros dos expedientes de carreteras.  
 A propuesta del ministro de la Guerra se acordó trasladar a Tarragona las oficinas de la comisión liquidadora de Ultramar que hoy se hallan en Aranjuez.

Asimismo se aprobó que por medio de un Real decreto se segregue de la capitania general de Aragón la provincia de Guadalajara, que pasará a formar parte de la capitania general de Castilla la Nueva.

También fueron aprobados un expediente sobre concesión de bronce para reedificar la cruz del Coso en Zaragoza, y otro autorizando al laboratorio de ingenieros para adquirir directamente varias herramientas y efectos.  
 El ministro de la Guerra dió cuenta de una provisión de cargas que será sometida en breve a la firma de S. M.

El presidente del Consejo dió cuenta del siguiente telegrama del ministro de España en Tángor.  
 «Rumores de asesinato de cautivos, completamente infundados hasta ahora. Por el contrario, Torres me ha asegurado que el rescate de la muchacha ha sido verificado ya, y que en breve llegará a Tángor.

Así lo ha telegrafado esta mañana directamente al ministro.  
 Comunicó al Consejo una exposición que le dirige la Asociación general para el estudio y defensa de los intereses de las clases obreras proponiendo varias reformas de orden social.

El Consejo acordó que dicha exposición pasara a estudio de los ministros para que pusiera en su día a las Cortes aquellas soluciones que crean más convenientes en relación a la cuestión social, que es uno de los asuntos a que con más preferencia ha de atender el gobierno.

El Sr. Sagasta dió también cuenta de una exposición que le han dirigido los ingenieros de caminos, industriales, agrónomos y los arquitectos, en reclamación de la lesión que sufren por la concesión por el ministerio de la Guerra a los militares de sus títulos profesionales.

El Consejo se ocupará de este asunto cuando trate de la reorganización de los servicios y de las atribuciones respectivas de cada uno de los departamentos ministeriales.  
 Fué examinada detenidamente por el Consejo una exposición que dirige al gobierno el Consejo de patronos con el fin de obtener una subvención para el Sanatorio de *Porta Geli*.

El gobierno a petición del ministro de Hacienda, aplazó este asunto hasta que se obtenga de las Cortes el crédito extraordinario preciso para atender a dicha subvención.  
 Habiendo participado la Intendencia de la real casa al gobierno que se hallan ya terminadas las obras de la nueva Basílica de Atocha, y en disposición de que sean trasladados los restos de los muertos ilustres que se encuentran en el antiguo edificio de dicha basílica, se acordó que por el ministerio de Instrucción pública se designe al arquitecto señor Arboz para que represente al gobierno en todo lo que se relaciona con este asunto.

El sábado próximo se reunirá de nuevo el Consejo para ocuparse exclusivamente de trazar las líneas generales que han de determinar la reorganización total de los servicios en la cual se ha de ocupar sin descanso el go-

bierno durante el actual interregno parlamentario.

**Ampliación.**  
 El Consejo de anoche fué esencialmente administrativo, y, en realidad, todos los asuntos se hallan bastante explicitos en la nota oficiosa.

El único asunto que tiene alguna relación con la política fué la circular acordada a los gobernadores y a los fiscales, para que persigan y castiguen severamente los insultos a la guardia civil, cuya circular responde al propósito de poner coto a los ataques de que viene siendo objeto la benemérita institución por parte de los oradores exaltados de determinados mitines.

La combinación de destinos militares comprende en primer término los nombramientos del general Azcárraga para presidente de la Junta Consultiva de Guerra, y del general Ochoando para inspector general de la Guardia Civil.

También se dió cuenta en Consejo del nombramiento del Sr. Sánchez Pastor para la subsecretaría de Gobernación, cuyo nombramiento había sido acordado antes del Consejo por los Sres. Sagasta y González (D. Alfonso).

En cuanto a la combinación de gobernadores, se aplazó para el Consejo que ha de celebrarse el sábado.

Solo se sabe de ella que será extensa, comprendiendo algunas cesantías y no pocos traslados, y que figurarán seguramente los gobiernos de provincia más importantes, es decir, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Coruña y quizás Barcelona.

En el Consejo del sábado se comenzará a tratar de la reorganización de los servicios, por lo cual cada ministro llevará alguna indicación de las reformas que pueden hacerse en su departamento. Es posible que respecto a algunos servicios que tengan relación con distintos departamentos se nombre para la reforma una ponencia de los ministros titulares. Así se hará, por ejemplo, con los de Gobernación, Agricultura e Instrucción pública.

El ministro de la Gobernación recibió en Consejo un telegrama dándole cuenta de que la huelga de carteros del puerto de Cartagena podía considerarse ya terminada.

## MICROCOSMOS

En el mundo animal del Microcosmos, mundo de lo infinitamente chico, ¿cómo será la pulga de la pulga, y cómo los microbios del bacilo?  
 ¿Y contra qué mosquitos insufribles usarán mosquiteros los mosquitos?  
 José Alcalá Galiano.

## DE SEVILLA

FOR TELEGRAFO  
**Vaquero herido.**  
 Sevilla 24, 9.10 n.  
 Al cajonar hoy un toro en la estación de Empalme para ser conducido a la plaza de Villamarta, fué herido un vaquero.  
 Afortunadamente la herida es de poca importancia.—ARANDA.

**Una huelga.**  
 Sevilla 24, 9.50 n.  
 Los cargadores de mineral se han declarado en huelga.  
 Hoy han suspendido los trabajos.  
 Piden aumento de jornal.  
 La junta de obras espera solucionar el conflicto, creyéndose no llegará a reestir interés.—ARANDA.

—¡No me dejes!—exclamó Isabel impresionada.—Te digo que una inesperada desgracia se avecina.  
 El criado manifestó:  
 Ahí está un caballero que quería hablar con el señor barón. Le he dicho que está ausente, y entonces ha manifestado el deseo de ver a la señora baronesa.  
 —¿El nombre de ese caballero?  
 —Hé aquí su tarjeta.  
 Isabel tomó ésta de una bandeja de plata cincelada, y estupefacta leyó:

CARLOS DELAMARE

COMISARIO DE POLICIA DEL XVI.º DISTRITO  
 Barrio de la Muette.

Isabel había palidecido, pero se esforzaba en ocultar su emoción a las curiosas miradas del criado.  
 —Hacedle pasar—dijo.  
 La baronesa dió la tarjeta a Virginia.  
 —El comisario de policía—exclamó ésta.—¿Qué tiene que venir a buscar aquí el comisario de policía?

Entonces se aperció que la baronesa estaba temblorosa.  
 —Y bien, ¿qué?—dijo, a pesar de hallarse también turbada.—¿Es esta visita la que te pone en ese estado? Un comisario de policía. Después de todo, es un hombre como otro cualquiera. Tiene una faja tricolor, es verdad; pero los tres colores no se han hecho para asustar a la hija de un viejo soldado... Esconchemos lo que va a decirnos ese hombre... ¡Vamos, hija mía, tranquilízate!

Cuando se es la hija del coronel Aquiles Billot, oficial de la Legión de honor; cuando se es la baronesa de Lussy, no hay nada que temer de la policía.  
 El criado reparació, precedido del magistrado, que penetró en el gabinete.

En donde los presentimientos de la baronesa Isabel empezaron a realizarse.

El señor Delamare era un hombre de cincuenta años, de fisonomía inteligente y enérgica.  
 Alto, corpulento, correctamente vestido de negro.  
 Se inclinó con respeto delante de la joven

baronesa, que le indicó una silla que se hallaba próxima.

—¿Es a la señora de Lussy a quien tengo el honor de hablar?—dijo.  
 —Sí, señor.  
 —¿El señor de Lussy está ausente?  
 —Sí, señor.  
 —Pues ayer estaba todavía en París.  
 —¿Está de viaje?  
 —Sí, señor.

El magistrado miró fijamente a la baronesa y preguntó:  
 —¿Podría indicarme, señora, adónde ha ido?  
 —Sí, por cierto. Mi marido marchó ayer para Borgoña, en donde poseemos una casa de campo; ha querido asegurarse de que esta se hallaba en estado de recibirnos, porque pensamos ir muy pronto a instalarnos allí, y si el señor de Lussy no se ve detenido por alguna circunstancia imprevista, estará de vuelta en París mañana por la tarde...  
 El comisario pareció consultarse un momento; después se levantó y dijo:

—Os doy las gracias, señora, por haber tenido la bondad de recibirme y darme las noticias que necesitaba. Dispensadme de haberos molestado.

Saludó y se dispuso a retirarse.  
 Isabel le detuvo con un movimiento.  
 —¿Puedo saber, caballero, por qué motivo habéis deseado hablar al señor de Lussy?  
 —dijo.

El señor Delamare, visiblemente contrariado, replicó, sin comprometerse, y con la voluntad bien decidida de engañar a la joven sobre el motivo de su visita.  
 —Dispensadme, señora; ahora me aperció que mi visita os ha causado alguna inquietud.

Se sonrió y continuó con galantería visiblemente fingida:  
 —Este título de «comisario de policía» asusta siempre a las señoras, que generalmente son muy impresionables. Tengo un verdadero sentimiento, y debía haberme conformado con la contestación que me ha dado uno de vuestros criados... ¡Una vez más, señora, tened la bondad de dispensarme! Señora, tengo el honor de saludaros.

Y para esquivar toda nueva pregunta, el señor Delamare salió precipitadamente.  
 Su salida parecía una huida.  
 La baronesa, llena de asombro, miraba a la ex cantinera.

## PRIMERA PARTE

### LA BARONESA ISABEL

I

Virginia Franchard.

—¿La señora baronesa Isabel de Lussy?  
 —La señora, no recibe.  
 —¡Bah! ¡bah! a mí me recibirá, no os quepa duda; decidme mi nombre y veréis como me recibe.

—¿A quién debo anunciar?  
 —A Virginia Adelaida Agustina Franchard, ex cantinera del segundo regimiento de Zuavos, dama de la Legión de Honor; fijaos en esta cinta roja que ostento sobre el pecho. ¿Lo veis entendiendo, mocito? Esta condecoración está bien ganada, pero que muy bien ganada, al servicio de Francia. Decid a la hija de mi coronel, la señorita Isabel Billot, hoy baronesa de Lussy, que he venido a París expreso para verla. Tengo prisa por abrazar a esa querida niña a quien tantas veces he tenido sobre mis rodillas, cuando era muy chiquitina todavía. ¡Cuántas veces ha tirado de los bigotes a mi marido Carlomagno Franchard, un zuavo que era... que es todavía de *empuje*, un valiente, un *lascar* (1) de los que ya quedan muy pocos, pues al morirse su madre, se llevó el molde.

El criado, que había permanecido grave y correcto, se dignó sonreír y al fin dijo:  
 —¡Voy a avisar a la señora baronesa!...  
 ¿La señora quiere sentarse y esperar?...  
 La cantinera continuó con volubilidad:  
 —Bien, bien... ¡Se esperará! Nada de cumplimientos, camarada; pero ir más deprisa... ¡Palabra de honor que está tan tieso y tan grave como si se hubiera tragado un molino!

Virginia Franchard era una mujer de corta estatura, de cuarenta y seis años, redonda, como una codorniz en el mes de setiembre, bonita, de buen color, nariz remangada, ojos vivos, labios encendidos como la flor del granado y de cabellos rubios desgreñados.

(1) Frase importada en Francia por los soldados de Argelia; significa *solapado*, lo que en lenguaje vulgar conocemos por *narrajo*.

Llevaba un vestido sencillo de cachemir color verde botella, que la sentaba muy bien.

Una manteleta de seda adornada cubría sus hombros. Un lindo sombrero adornado de flores azules sujeto coquetamente alrededor de su alegre rostro, que respiraba felicidad y dichas sin cuento.

Era vivaracha como una ardilla, y no podía permanecer quieta un momento.  
 —¡Vaya una hermosa casa que tiene mi querida Isabelita!—exclamó examinando cuanto le rodeaba;—debe ser dichosa, de lo que me alegro, porque es muy buena muchacha, no conoce el orgullo y tiene un corazón de oro; que contento va a ponerse mi viejo Calomagnon cuando le cuente todo esto.

La buena mujer examinaba los muebles, los bibelots, los tapices que adornaban la antesala, que era muy espaciosa y ricamente decorada. Pertenecía el hotel al barón Felipe de Lussy, hijo del barón Guy de Lussy, general de caballería fallecido dos años antes.  
 Dicho hotel se hallaba situado en la magnífica avenida que va del Arco del Triunfo ó de la Estrella, a la entrada del bosque de Boloña.

Había sido construido recientemente con el estilo elegante y pretencioso que caracteriza la arquitectura del siglo XVIII.

Tenía dos pisos, hallábase rodeado de un lindo jardín, separado de la calle por elegante verja de hierro.

Era la primera quincena del mes de junio de 1875.

Anque el calor fuese sofocante, el *todo París* ó la *highlife*, como se quería, aún estaba en París; el *Grand-Price* aún no había sido corrido; qué elegante podría ir a veranear a su castillo, ó a los baños de mar, hasta que esta *solennidad pasieul*, la última y una de las más importantes del año, no se hubiera realizado.

Así es que la avenida se hallaba interceptada por numerosos carruajes.  
 Erán las tres de la tarde.  
 Los ricos landós, las elegantes victorias pasaban casi sin interrupción en fila. Los jinetes y amazonas seguían el ala derecha que les estaba reservada. Bajo el radiante sol de una espléndida tarde de verano, aquel desfile constituía un espectáculo brillante, de

Contra el gobernador.—Tren apedreado.

Sevilla 24, 9.50 n. Es objeto de grandes comentarios el hecho realizado anoche en la estación.

Aclaración.

Sevilla 25, 1.35 t. El vapor inglés que debía amarrarse al muelle de Sevilla, y que en el bajío de Veleta arrojó al Guadalquivir 300 toneladas de dicho líquido, lo hizo, no para defraudar a la Aduana, sino para aligerar la marcha y es tabilidad del buque, que se dificultaban con el peso del citado cargamento.

ECOS DEL MUNDO

Lo que se pierde en Londres. El Royal Magazine publica interesantes datos sobre el número de objetos que se pierden en la gran ciudad.

DE LONDRES

Repatriados que no cobran. Los repatriados de la yemaury continúan haciendo reclamaciones para cobrar sus haberes de la guerra.

Lord Russell será indultado. Se considera inminente el indulto a lord Russell.

Congreso internacional contra la tuberculosis. El doctor Koch ha sido condecorado por el real Instituto de Sanidad, con la medalla de Harben.

Un fracaso norteamericano. Ya se recordará el ruido que medió, así en América como en Europa, la noticia de la invención de un cañón neumático, debido a la inventiva del ingeniero Zelinski.

Este cañón era el que montaba el célebre buque Vesubius, que debía destruir en Santiago de Cuba todo lo que se le pusiera por delante, por medio de bombas de dinamita.

Acusaciones contra el almirante Schley. El Sr. Mac Lai, en su Historia de la Marina, recientemente publicada, acusa al almirante Schley de haber entorpecido las operaciones de la marina americana en las aguas de Santiago de Cuba.

Australia y las islas Kerguelen. El gobierno federal de Australia ha llamado la atención de Chamberlain sobre la utilidad de adquirir las islas francesas de Kerguelen, situadas a mitad del camino entre el Cabo y Australia.

Chamberlain ha sometido la cuestión del informe del almirantazgo, quien no ha dado contestación favorable a la compra de dichas islas.

Las memorias del Rey de Suecia. El Rey Oscar de Suecia ha comenzado a escribir sus memorias bajo el título de Horas de Contemplación.

El príncipe Nicolás I de Montenegro, padre de la Reina Elena, esposa del Rey Víctor Manuel de Italia, ha rechazado todas las peticiones de las sociedades extranjeras de navegación, que pudieran hacer competencia a las compañías italianas de navegación.

Nota de la R.—El príncipe de Montenegro como dice este telegrama, ha estado en trato con algunas compañías de navegación para establecer una línea de vapores que hiciera un servicio directo con el Montenegro.

Entre estas compañías se habían presentado algunos austriacos, alemanes y griegos, que ofrecían buenas condiciones para el servicio de navegación. Pero también se presentaron algunas sociedades italianas, cuyos ofrecimientos han sido aceptados, sea por la importancia de las líneas de navegación italianas del mar Adriático, sea por la influencia política italiana en Levante, o ya, finalmente, y sobre todo por las estrechas relaciones de parentesco entre las familias gobernantes de Montenegro e Italia.

Escuadras alemanas a Cádiz. La escuadra alemana, compuesta de cinco buques, al mando del príncipe Enrique de Prusia, ha salido de Wilhelmshaven en dirección a Cádiz, donde se reunirá a los cuatro buques alemanes que regresan de China.

Waldersée statholder de Alsacia-Lorena. En Strasburgo corre nuevamente el rumor de que el general Waldersée será nombrado statholder de Alsacia-Lorena.

Pésames a Kruger. Kruger ha recibido telegramas de pésame del Czar y de Bulow, canciller de Alemania.—PICARD.

El puente de Brooklyn doblado. El gran puente colgante de Brooklyn, que une a dos grandes partes de la ciudad, se ha doblado. Las autoridades han prohibido a los carruajes pasar por el puente.

Duelo con navajas entre niños. En Cerignola, provincia de Foggia, ha ocurrido un suceso sangriento entre dos niños.

Nacimiento de una princesa. La princesa de Hohenberg, esposa del archiduque Francisco Fernando de Austria-Este, ha dado a luz, felizmente, una niña.—MULLER.

El submarino que se construye en Cronstadt estará terminado en breve. Falta únicamente la instalación de la maquinaria.

El pintor Casas premiado en Munich. En la distribución de recompensas de la octava exposición de Bellas Artes de esta población, ha sido concedida medalla de primera clase al pintor español Sr. Casas.—FABRA.

Movimiento de vapores. Ha salido de este puerto para la Habana el vapor Buenos Aires, de la Compañía Transatlántica.

Fragata americana incendiada por el petróleo. Los periódicos de Stokholmo publican detalles acerca de la explosión ocurrida en Gaedvigen, a bordo de una fragata americana cargada de petróleo.

Al inflamarse éste, el puente del buque saltó hecho astillas y el líquido inflamado se derramó sobre la superficie del mar.

Gracias a las medidas que se tomaron con prontitud, pudo evitarse que el fuego se propagara a otros buques.

De las doce personas que se hallaban a bordo sólo dos lograron salvarse, las demás perecieron abrasadas.—FABRA.

EXTRANJERO

Los procesos de «Le Figaro».

El tribunal de comercio ha comenzado hoy la vista de los diversos procesos de Le Figaro y sus directores MM. Perrier y Rodays.

La influencia italiana.

El príncipe Nicolás I de Montenegro, padre de la Reina Elena, esposa del Rey Víctor Manuel de Italia, ha rechazado todas las peticiones de las sociedades extranjeras de navegación, que pudieran hacer competencia a las compañías italianas de navegación.

Nota de la R.—El príncipe de Montenegro como dice este telegrama, ha estado en trato con algunas compañías de navegación para establecer una línea de vapores que hiciera un servicio directo con el Montenegro.

Entre estas compañías se habían presentado algunos austriacos, alemanes y griegos, que ofrecían buenas condiciones para el servicio de navegación. Pero también se presentaron algunas sociedades italianas, cuyos ofrecimientos han sido aceptados, sea por la importancia de las líneas de navegación italianas del mar Adriático, sea por la influencia política italiana en Levante, o ya, finalmente, y sobre todo por las estrechas relaciones de parentesco entre las familias gobernantes de Montenegro e Italia.

Escuadras alemanas a Cádiz. La escuadra alemana, compuesta de cinco buques, al mando del príncipe Enrique de Prusia, ha salido de Wilhelmshaven en dirección a Cádiz, donde se reunirá a los cuatro buques alemanes que regresan de China.

Waldersée statholder de Alsacia-Lorena. En Strasburgo corre nuevamente el rumor de que el general Waldersée será nombrado statholder de Alsacia-Lorena.

Pésames a Kruger. Kruger ha recibido telegramas de pésame del Czar y de Bulow, canciller de Alemania.—PICARD.

El puente de Brooklyn doblado. El gran puente colgante de Brooklyn, que une a dos grandes partes de la ciudad, se ha doblado. Las autoridades han prohibido a los carruajes pasar por el puente.

Duelo con navajas entre niños. En Cerignola, provincia de Foggia, ha ocurrido un suceso sangriento entre dos niños.

Nacimiento de una princesa. La princesa de Hohenberg, esposa del archiduque Francisco Fernando de Austria-Este, ha dado a luz, felizmente, una niña.—MULLER.

El submarino que se construye en Cronstadt estará terminado en breve. Falta únicamente la instalación de la maquinaria.

El pintor Casas premiado en Munich. En la distribución de recompensas de la octava exposición de Bellas Artes de esta población, ha sido concedida medalla de primera clase al pintor español Sr. Casas.—FABRA.

Movimiento de vapores. Ha salido de este puerto para la Habana el vapor Buenos Aires, de la Compañía Transatlántica.

Fragata americana incendiada por el petróleo. Los periódicos de Stokholmo publican detalles acerca de la explosión ocurrida en Gaedvigen, a bordo de una fragata americana cargada de petróleo.

Al inflamarse éste, el puente del buque saltó hecho astillas y el líquido inflamado se derramó sobre la superficie del mar.

Gracias a las medidas que se tomaron con prontitud, pudo evitarse que el fuego se propagara a otros buques.

De las doce personas que se hallaban a bordo sólo dos lograron salvarse, las demás perecieron abrasadas.—FABRA.

Abogando por una alianza entre Rusia y Japón.

Algunos periódicos oficiales rusos, y en particular el Petersburg Kiasa Viedomosh, abogan calurosamente por una alianza ofensiva entre Rusia y el Japón para contrarrestar la influencia inglesa en el Extremo Oriente, especialmente en China.—FABRA.

Proximo mitin anticlerical en París. Se está preparando en esta capital un mitin monstruo organizado por los anticlericales.

Se asegura que vendrán de provincias muchas personas para asistir al mismo. Se votará una proposición pidiendo a los poderes públicos la separación de la Iglesia y del Estado.—FABRA.

PROVINCIAS

Huelga terminada. Ha terminado la huelga de obreros panaderos.

Dos desgracias. En el sitio llamado el Arenero se arrojó al río Sella para bañarse un individuo llamado Joaquín Alvarez, de veinticinco años de edad, teniendo la desgracia de ser arrastrado por la corriente.

Trabajando en una mina llamada San Pedro, propiedad de la sociedad hullera de Turón, tuvo la desgracia de ser arrastrado en un hundimiento el obrero Narciso García Díaz. El infeliz falleció en el acto.—FENA.

El sudexpreso botijil. Acaba de llegar el tren que conduce a la regocijada orden botijil.

En Alicante reina gran animación.—FIGUERAS.

Fiesta del arma de caballería. Las misas que los regimientos de caballería de Montesa, Numancia y Treviño, dedicaban al Apóstol Santiago, patrón de dicha arma, en la iglesia de San Agustín, se han desistido por la caída de una copiosísima lluvia.

Un escaló. La brigada de municipales ha descubierto una mina, que desde la calle de Quintana se dirige a los sótanos del piso bajo que en la calle de San Fernando ocupa la administración principal de loterías.

Otra plaza de toros.—Los obreros. Están adelantadísimas las obras de la plaza de toros que se está construyendo en Cebanera y cuya inauguración se verificará en septiembre próximo.

Toreros probablemente Villita y Guerrero. Una numerosa comisión de obreros de varios oficios, ha visitado al gobernador Sr. Moral para felicitarle por haberse encargado

DESDE NOVELDA

24 JULIO. Anoche y después de hacer una brillante campaña durante las fiestas celebradas en esta población, marchó la notable banda del regimiento de Ingenieros, que dirige el señor Saco del Valle.

A despedir a los músicos acudió un gran gentío. Antes habían sido obsequiados con un lunch por la sociedad «Casino de Novelda» que regaló al Sr. Saco del Valle, una valiosa sortija como recuerdo de su estancia en esta población.

Las festividades religiosas celebradas durante las fiestas han sido muy solemnes, sobre todo las de los días 21 y 22, en que pronunció un elocuente sermón los señores D. Francisco Iniesta, canónigo de la Catedral de Orihuela y D. Agustín Cávoro, canónigo también de la misma ciudad.

El último acto de las fiestas consistió en el reparto de premios a los alumnos de las escuelas públicas.

Ocupó la presidencia el alcalde D. Tomás Abad, acompañado del cura párroco D. José Clement, del juez municipal D. Mariano Arístoy y de los letrados D. Lorenzo Alzola, don Miguel de Lihán y D. Emilio Vicedo.

Empezó la fiesta leyendo el Sr. Peiró un hermoso discurso escrito por el maestro de

¡AGUA VA!



—¿A qué aguas va usted este año, Pepito? —A las de Zurriago; son muy buenas, porque a más de ser cloro-lodo boricas son de última moda. ¿Y ustedes a qué aguas van? —Nosotras no vamos a ninguna parte, vendremos si acaso por las noches aquí al puesto de la Isidra que la tiene muy fresca.

DE VERANEO

25 de julio. Han salido: Para San Sebastián: Marquesa de la Haza, Sr. Lavín, ministro de Portugal, D. Edoardo Travesedo, D. Dolores Bermejo y el señor Alba.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

un colorido especialmente pintoresco, para verlo entre el decorado de aquel lindo rincón de París. Virginia se había aproximado a una de las ventanas que daban a la avenida. La había abierto y miraba pasar los coches arrastrados por briosos caballos. —¡Esto deslumbrante!—se dijo.—¡Qué mujeres más hermosas!... ¡Cuánta flor!... ¡Qué agradable es ser rico!... Bien... de todos modos... yo no cambiaría mi suerte por la de ellas... ¡Mi casita me es suficiente!... ¡Solo falta un rollo!... ¡Y de esto tiene la culpa, Carlomagno!... ¡Ah! ¡si nosotros fuésemos un pequeño!...

—¡Sientate a mi lado, querida Virginia, como has hecho otras veces. ¡No te acuerdas?—dijo la baronesa. —¡Si lo recuerdo! ¡Aquellos eran buenos tiempos!... ¡Y decir que no te he visto desde hace cuatro años!... ¡Qué largos son cuatro años cuando se está distan e de las personas que se quieren!... Hemos sabido allá abajo, en Argelia, hace dos años, la muerte de tu pobre padre. ¡Digno hombre!... Mucho le llamamos Carlomagno y yo. ¡Queríamos tanto a nuestro coronel!... Mira, aquel día dije: «Tanto peor... La cantina se pasará sin mí. Voy a ir a París, porque es preciso que yo vaya a mi pequeña... Hela ya huérfana... ¡Por lo menos es preciso que su Virginia esté cerca de ella en semejante momento!... —Sí, efectivamente, el golpe fue rufo... ¡Pobre padre mío! No me quedaba más que él, puesto que mamá murió al darne a luz... ¡Y yo no tenía ningún pariente cerca de mí, nadie! Si, solo tenía el notario de la familia, una bella persona, el señor Lefort que se ha mostrado muy bueno para mí. ¡Querida Virginia!... ¡De modo que tu quisistes venir a París en aquella época! —Lo ha faltado la punta de un caballo. Pero ya comprendes, hijita, que era cosa difícil. No se viene desde Constantina a París como se va desde Anhieros a Chaton... Carlomagno escribió a su hermano de leche, el almirante de Plouernec, que vivía en los alrededores de Pierrefonds, cerca de Compiegne, que se informara de ti. Vió a tu notario, precisamente ese señor Lefort de que tú me has hablado, y le dió noticias de tu situación y el almirante nos las transmitió. Temíamos que tu padre no te hubiese dejado nada, porque no era rico el coronel, no tenía más que su sueldo; pero había colocado en otro tiempo el dote de tu madre, que ascendía a cincuenta mil francos, a los cuales jamás había tocado, y esta suma habiéndose aumentado con los intereses, te constituía una pequeña fortuna de cinco mil libras de renta próximamente, con las que podías vivir. Esto nos tranquilizó. Seis meses después tú nos distes parte de tu casamiento con el baron Felipe de Lussy, y en esta ocasión también quisiste venir a París. ¡Isabel se casa... mi puesto es a su lado!... Siempre había soñado el verte con tu vestido blanco y la corona de desposada, al lado de un buen mozo. Cuando yo te meca en mis brazos ya veía yo esa escena... ¡Qué si quieres! ¡No hubo modo de poderse mover!

—¿Por qué? —Quería venir sin avisarte, trataba de darte una sorpresa, y héte aquí que la vespera de mi marcha, crac, caigo esúpidamente y me rompo una pierna... ¡Mala suerte! Seis semanas tumbada boca arriba con la pierna esca, otada... ¡Lo que Carlomagno ha jurado! Pero, al fin, mi buen hombre pudo obtener el retro... De esto hace un mes. Largamos la cantina, dejamos el Africa y vinimos a instalarnos a Saint-Jean-aux-Bois, en pleno bosque de Compiegne, cerca de Pierrefonds, en el castillo de Mesanges, que pertenece al almirante de Plouernec, hermano de leche de Carlomagno. El señor de Plouernec es alcalde del pueblo y ha hecho nombrar a mi esposo guarda jurado. Tenemos una linda casita con su jardín correspondiente. Es muy bonita. Tu lo verás porque vendrás a vernos, ¿verdad? —¡Cierto, y bien pronto! Tengo grandes deseos de abrazar a Carlomagno. —¡Llegamos a Francia hace tres semanas. Hemos estado primeramente ocho días en el país, en Auvernia, sintiendo gran alegría al ver el campanario, ¿comprendes, verdad? y bien satisfechos de poder ir a decir un Pater noster sobre la tumba de nuestros viejos. Después, hace una docena de días, nos hemos instalado en Saint-Jean-aux-Bois. Ha sido toda una historia: yo he tenido mucho que hacer. Carlomagno entró en seguida en funciones. Hoy me he venido a París, por la primera vez después de nuestro regreso a Francia, y mi primera visita, bien entendido, ha sido para ti. ¡Ah! hablame de ti, ahora. ¿Tu marido? ¿Tú lo quieres, me figuro?... —Le adoro. —¡Asamiento de amor, eh? —Sí. —Va bien. ¡El amor! ¡No hay nada como eso! Esto es suficiente para todo. No hay necesidad de fortuna cuando uno se ama. ¿Y no hay hijos? —Sí hay. —¡Ah! ¡picarilla, no me lo has dicho. —Sí, hace tres meses te escribí, tan luego como me levanté de la cama. —Bien puede ser. Sería en la época en que nosotros dejamos a Constantina. Tu carta no la recibimos. Adelante. ¿Es un chico? —No, una niña. —¡Una niña! Quiero verla en seguida. —¿Dónde está? —De paseo, en coche, con su nodriza. La verá pronto. Van a dar las cuatro. La no-

driza estará aquí dentro de un instante. Justamente es ella. La baronesa Isabel había oído el ruido de un carruaje que se detenía a la puerta del hotel. Se levantó. Virginia la siguió y ambas se dirigieron hacia la ventana y miraron. Efectivamente, un carruaje se hallaba delante de la puerta, un coche de cuatro asientos, viejo, con galería, desvencijado, y cuyos ejemplares sólo se ven en los alrededores de las estaciones. —No—dijo la joven,—no es la nodriza. Tres hombres, vestidos de negro, descendieron del coche. —En todo caso—continuó Virginia—es una visita para ti. ¿Conocerás sin duda a esos hombres? —No... Es extraño. ¡No los he visto nunca! —¿Querrán hablar a tu marido probablemente. —Mi marido está ausente. —¿Dónde está? —Viajando. Se fué ayer y debe volver mañana. —Pero hija, ¿qué te pasa? ¡Estás pálida! —¡No lo sé!... Esa visita inesperada... Y además... —¿Qué?... La joven enlazó con sus brazos a la ex cantinera, que estrechó fuertemente contra su pecho, y continuó temblorosa y emocionada: —Mamá Virginia, no puedo explicarte lo suficiente cuánto me alegro de tenerte hoy a mi lado... Sin duda es mi ángel guardián quien te ha enviado. Dirás que soy una loca, pero sufro, porque soy muy dichosa y me parece que semejante felicidad no puede durar... ¡Tengo miedo! —Esas son niñerías... Vamos, tranquilízate, hija mía. ¡Muy feliz!... Pues bien, ¿qué? Tú lo mereces... ¡Va, va! Además, yo estoy aquí. Virginia Adelaida Agustina Franchard no tiene frío en los ojos. ¿No eres tú mi hija? ¡Es que yo no te he criado desde que te quedaste sin madre? Buena pena me costó separarme de ti cuando tu padre, habiendo obtenido el retiro, se volvió a Francia; pero te he hallado y yo te defiendo. Tú no tienes nada que temer de la suerte. No obstante, si sucede cualquier cosa, hijita, yo te defenderé. ¡Que vengan, y verán! La puerta del gabinete se abrió. El criado que había introducido a Virginia se presentó.



